

## Un Nacimiento de la Roldana

Los *Belenes* o *Nacimientos* escenifican y celebran el nacimiento del Niño Jesús, costumbre extendida por Europa desde la Edad Media que perdura en los países católicos. Este género popularizó la fama de Luisa Roldán, conservándose en el ámbito sevillano algunos de los que realizó.

Este Nacimiento, que se expone por vez primera, destaca por su calidad y su conservación. Los rasgos estilísticos indican que pertenece a la etapa andaluza de la autora, anterior a su traslado a la Corte. Talladas en madera de cedro, las pequeñas figuras muestran la capacidad de la escultora para trabajar materiales diversos, como también manifiestan sus grupos en terracota. Su destreza para plasmar las expresiones queda reflejada en los rostros de las figuras. El bello estofado de las vestiduras es el original y debió realizarlo Tomás de los Arcos, cuñado de la artista y encargado en el taller de estas tareas.

El *Misterio* -el Niño Jesús, la Virgen y san José- se ha conservado hasta hoy junto con un paje, que pertenecería a una comitiva de Reyes Magos. Es probablemente el único cortejo que se conoce de la autora y que se conserva en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid. Ambos grupos, el misterio y el cortejo, tienen su origen en colecciones sevillanas y la semejanza entre ellos indica que formaban parte del mismo conjunto.

El mencionado desfile es precedido por un heraldo, cuyo caballo fue modelado posteriormente en barro por José de Cárdenas en 1727. Le siguen cuatro séquitos: el del rey Melchor, vestido a la romana, está formado por un paje y un heraldo montando un unicornio; el del rey Gaspar, representado a la turca, va con dos sirvientes; el rey Baltasar, de raza negra siguiendo la tradición, cabalga sobre un dromedario, como su heraldo, seguido por numerosos pajes.

El cuarto grupo ha sido identificado como el del mítico rey de Tarsis. Sus anacrónicas vestiduras se asemejan a las de la época del rey Felipe II, glorificado entonces como nuevo Salomón. Textos, como los de fray Juan de Pineda y fray Gerónimo de la Concepción, identificaban el sur de España, en concreto Cádiz, con Tartesos, reino que ayudó a Salomón a construir el templo de David, buscando argumentar así el origen bíblico de la monarquía española.